

## SECOND SUNDAY OF LENT

On this Second Sunday of Lent, the Church presents to us the mystery of the Transfiguration of Jesus. The Gospel account appears in **Gospel of Matthew (17:1–9)**, **Gospel of Mark (9:2–8)**, and **Gospel of Luke (9:28–36)**. All three tell us the same beautiful event.

Jesus takes Peter, James, and John up a high mountain. Tradition identifies it as **Mount Tabor**. There, before their eyes, Jesus is transfigured. His face shines like the sun. His clothes become dazzling white. Moses and Elijah appear beside Him. And the voice of the Father declares: **“This is my beloved Son. Listen to Him.”**

### What Is Transfiguration?

The word “Transfiguration” means a change in appearance that reveals inner glory.

Theologically, the Transfiguration is not that Jesus became something new. He did not change into something else. Rather, for a moment, He allowed His divine glory — which was always present — to shine through His humanity.

Jesus is fully God and fully man. Usually, His divinity was hidden under His human nature. But on Mount Tabor, the disciples saw who He truly is: the radiant Son of God.

This event comes right after Jesus speaks about His coming suffering and death. So the Transfiguration is a preparation. Before the scandal of the Cross, God gives the disciples a glimpse of the glory of the Resurrection.

### A Small Story

Let me tell you a simple story.

There was a poor village boy who always wore simple clothes. People thought he was ordinary. One day, a great king came to the village. The king saw the boy and embraced him. The villagers were shocked. Then the king announced, “This is my son. He has been living among you.”

Suddenly, everything changed. The boy was the same person — but now everyone saw his true identity.

That is the Transfiguration. Jesus was always the Son of God. But on the mountain, the Father revealed His true identity.

### The Theological Meaning

There are three important theological truths in the Transfiguration:

1. **Jesus is the fulfillment of the Law and the Prophets.**  
Moses represents the Law. Elijah represents the Prophets. Both stand beside Jesus. This shows that everything in the Old Testament points to Christ.

2. **The Cross leads to Glory.**

The Transfiguration comes before the Passion. It teaches us that suffering is not the end. Glory follows the Cross.

3. **We are called to share in divine glory.**

The Catechism teaches that Christ's Transfiguration shows our future. One day, if we remain faithful, we too will be transformed in glory.

Lent is not just about fasting and sacrifice. It is about transformation.

### **What Does This Mean for Our Life?**

Transfiguration is not only something that happened to Jesus. It is something that must happen in us.

Every Christian is called to be transformed.

St. Paul says, "Be transformed by the renewal of your mind." Lent is the time of inner transfiguration.

Let's look at three practical steps:

#### **1. Go Up the Mountain – Prayer**

Jesus took the disciples up the mountain. The mountain represents prayer — going away from noise and distractions.

If we want transformation, we must spend time in silence with God. Even 10–15 minutes of daily prayer can change our hearts.

#### **2. Listen to Him – Obedience to the Word**

The Father did not say, "Look at Him."

He said, "Listen to Him."

During Lent, we must listen to the Gospel more carefully. Maybe read a few verses every day.

Ask: "Lord, what are You telling me?"

Listening leads to change.

#### **3. Come Down the Mountain – Live It**

Peter wanted to stay there: "Lord, let us build three tents."

But Jesus leads them down the mountain.

We cannot remain only in spiritual comfort. We must come down and face daily life — family struggles, parish work, and responsibilities. That is where true transformation shows.

### **Final Reflection**

Dear brothers and sisters,

Lent is our Mount Tabor. The Church gives us prayer, fasting, and charity so that our hearts may shine.

One day, at Baptism, we received white garments — a sign of divine life. The Transfiguration reminds us of who we truly are: beloved sons and daughters of God.

May this Lent transform our anger into patience, our fear into trust, our weakness into faith.

And when we carry our crosses, let us remember:

**After the Cross comes glory. After Good Friday comes Easter.**

Amen. 🙏

## SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

En este segundo domingo de Cuaresma, la Iglesia nos presenta el misterio de la Transfiguración de Jesús. El relato evangélico aparece en los Evangelios de Mateo (17,1-9), Marcos (9,2-8) y Lucas (9,28-36). Los tres nos narran el mismo y hermoso acontecimiento.

Jesús lleva a Pedro, Santiago y Juan a un alto monte. La tradición lo identifica como el **Monte Tabor**. Allí, ante sus ojos, Jesús se transfigura. Su rostro brilla como el sol. Sus vestiduras se vuelven de una blancura deslumbrante. Moisés y Elías aparecen a su lado. Y la voz del Padre declara:

**“Este es mi Hijo amado. Escúchenlo”.**

### ¿Qué es la Transfiguración?

La palabra “Transfiguración” significa un cambio de apariencia que revela la gloria interior.

Teológicamente, la Transfiguración no significa que Jesús se convirtiera en algo nuevo. No se transformó en otra cosa. Más bien, por un instante, permitió que su gloria divina, siempre presente, brillara a través de su humanidad. Jesús es plenamente Dios y plenamente hombre. Normalmente, su divinidad permanecía oculta bajo su naturaleza humana. Pero en el Monte Tabor, los discípulos vieron quién era Él en realidad: el radiante Hijo de Dios.

Este acontecimiento ocurre justo después de que Jesús habla de su sufrimiento y muerte venideros. Así que la Transfiguración es una preparación. Antes del escándalo de la Cruz, Dios les da a los discípulos un atisbo de la gloria de la Resurrección.

### Una pequeña historia

Les contaré una historia sencilla.

Había un niño pobre de un pueblo que siempre vestía ropa sencilla. La gente pensaba que era común. Un día, un gran rey llegó al pueblo. El rey vio al niño y lo abrazó. Los aldeanos quedaron impactados. Entonces el rey anunció: «Este es mi hijo. Ha estado viviendo entre ustedes».

De repente, todo cambió. El niño era la misma persona, pero ahora todos veían su verdadera identidad.

Esa es la Transfiguración. Jesús siempre fue el Hijo de Dios. Pero en el monte, el Padre reveló su verdadera identidad.

### El significado teológico

Hay tres verdades teológicas importantes en la Transfiguración:

1. Jesús es el cumplimiento de la Ley y los Profetas.

Moisés representa la Ley. Elías representa a los Profetas. Ambos están junto a Jesús. Esto demuestra que todo en el Antiguo Testamento apunta a Cristo.

## **2. La Cruz conduce a la Gloria.**

La Transfiguración precede a la Pasión. Nos enseña que el sufrimiento no es el final. La gloria sigue a la Cruz.

## **3. Estamos llamados a compartir la gloria divina.**

El Catecismo enseña que la Transfiguración de Cristo muestra nuestro futuro. Un día, si permanecemos fieles, también seremos transformados en gloria.

La Cuaresma no se trata solo de ayuno y sacrificio. Se trata de transformación.

### **¿Qué significa esto para nuestra vida?**

La transfiguración no es solo algo que le sucedió a Jesús. Es algo que debe suceder en nosotros.

Todo cristiano está llamado a ser transformado.

San Pablo dice: «Transformense mediante la renovación de su mente». La Cuaresma es el tiempo de la transfiguración interior. Veamos tres pasos prácticos:

### **1. Subir al Monte – Oración**

Jesús llevó a sus discípulos al monte. El monte representa la oración: alejarse del ruido y las distracciones.

Si queremos transformación, debemos pasar tiempo en silencio con Dios. Incluso 10 o 15 minutos de oración diaria pueden cambiar nuestro corazón.

### **2. Escucharlo – Obediencia a la Palabra**

El Padre no dijo: "Mírenlo".

Dijo: "Escúchenlo".

Durante la Cuaresma, debemos escuchar el Evangelio con más atención. Quizás leamos algunos versículos cada día. Preguntemos: "Señor, ¿qué me estás diciendo?".

Escuchar conduce al cambio.

### **3. Bajar del Monte – Vivirlo**

Pedro quería quedarse allí: "Señor, construyamos tres tiendas".

Pero Jesús los guió al bajar del monte.

No podemos quedarnos solo en la comodidad espiritual. Debemos bajar y afrontar la vida diaria: las dificultades familiares, el trabajo parroquial y las responsabilidades. Ahí es donde se manifiesta la verdadera transformación.

### Reflexión final

Queridos hermanos y hermanas,

La Cuaresma es nuestro Monte Tabor. La Iglesia nos regala oración, ayuno y caridad para que nuestros corazones brillen.

Un día, en el Bautismo, recibimos vestiduras blancas, signo de la vida divina. La Transfiguración nos recuerda quiénes somos realmente: hijos e hijas amados de Dios.

Que esta Cuaresma transforme nuestra ira en paciencia, nuestro miedo en confianza, nuestra debilidad en fe.

Y al cargar con nuestras cruces, recordemos:

Después de la Cruz, viene la gloria. Después del Viernes Santo, llega la Pascua.

Amén. 🙏